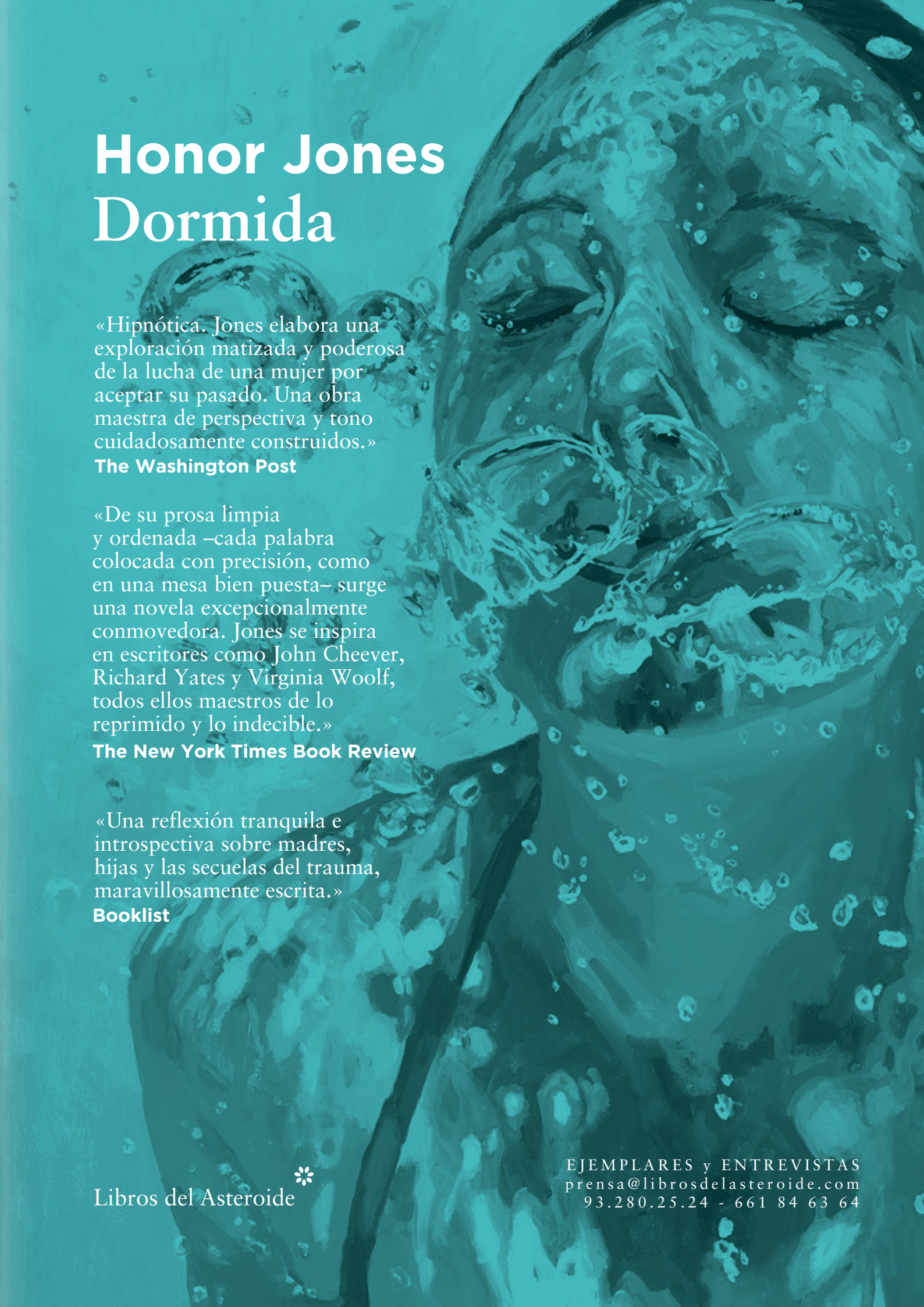




Honor Jones Dormida

«Hipnótica. Jones elabora una exploración matizada y poderosa de la lucha de una mujer por aceptar su pasado. Una obra maestra de perspectiva y tono cuidadosamente contruidos.»

The Washington Post

«De su prosa limpia y ordenada –cada palabra colocada con precisión, como en una mesa bien puesta– surge una novela excepcionalmente conmovedora. Jones se inspira en escritores como John Cheever, Richard Yates y Virginia Woolf, todos ellos maestros de lo reprimido y lo indecible.»

The New York Times Book Review

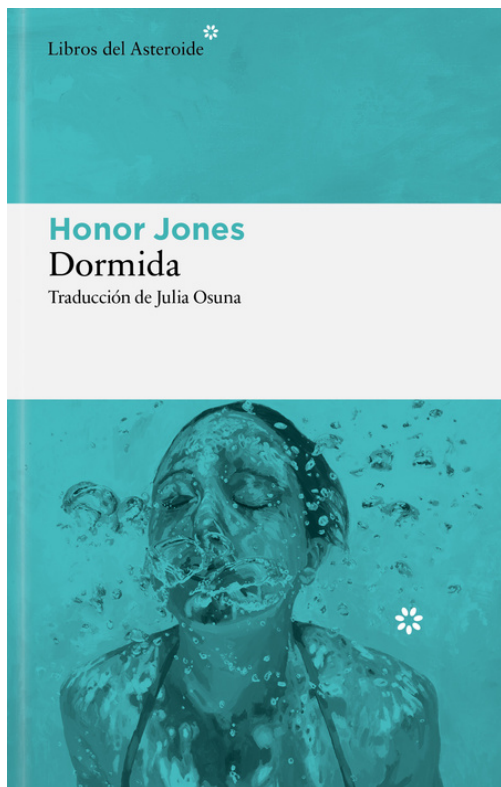
«Una reflexión tranquila e introspectiva sobre madres, hijas y las secuelas del trauma, maravillosamente escrita.»

Booklist

Libros del Asteroide



EJEMPLARES y ENTREVISTAS
prensa@librosdelasteroide.com
93.280.25.24 - 661 84 63 64



Honor Jones Dormida

PVP: 21,95 euros

PVP eBook: 10,99 euros

ISBN: 978-84-10178-96-0

Tamaño: 14 x 21,5 cm.

Páginas: 312

Traducción de Julia Osuna

21 de septiembre

Una novela sobre la infancia, la maternidad y la memoria que explora el precio de los secretos familiares.

Toda madre habita dos familias al mismo tiempo: aquella en la que nació y aquella que ha creado. A los diez años, Margaret pasa el verano en un acomodado barrio residencial de Nueva Jersey; la vida familiar parece transcurrir plácidamente, aunque le exige mantener un delicado equilibrio entre una madre estricta y un padre y un hermano que encarnan formas de masculinidad tan habituales como incómodas. Hasta que, a finales del verano, todo cambia, y los sencillos placeres de su niñez se desvanecen.

Veinticinco años después, Margaret vuelve a casa de sus padres para celebrar el cumpleaños de su hija. Recién divorciada, intenta tener una relación cordial con su exmarido mientras redescubre el deseo con un nuevo amante. Pero una parte de ella sigue en aquel momento de su infancia y la obliga a enfrentarse a los ecos y reflejos del pasado que reconoce en el presente.

En esta aclamada primera novela, Honor Jones ilumina las grietas invisibles de las familias aparentemente felices y revela, con extraña delicadeza, el precio de los secretos y el peso de los afectos.

Honor Jones es editora sénior de 'The Atlantic'. Ha trabajado también en 'The New York Times'. Vive en Brooklyn con sus tres hijos. 'Dormida' (2025; Libros del Asteroide, 2026) es su primera novela.

¿Es posible tener una infancia que sea a la vez perfecta y traumática? Y si es así, ¿con cuánto de ese peso seguirás cargando más de veinte años después, cuando tengas tus propios hijos?



Sobre las heridas invisibles de nuestra infancia

Hay heridas que solo revelan su verdadero alcance cuando intentamos formar una familia. En 'Dormida', la extraordinaria primera novela de Honor Jones, la maternidad obliga a volver sobre los recuerdos, los silencios y las heridas de la infancia para preguntarse: ¿es posible romper con los patrones familiares antes de que nuestras heridas se conviertan también en las de nuestros hijos?

Cuando la maternidad la obliga a volver sobre su propia infancia, la protagonista descubre hasta qué punto los silencios de aquellos primeros años han modelado sus relaciones afectivas, su forma de cuidar a los demás y su manera de estar en el mundo. Jones explora las consecuencias íntimas de un trauma nunca nombrado y el enorme esfuerzo que supone desprenderse de las inercias heredadas —familiares y sociales— para impedir que el dolor y la carga siga transmitiéndose de una generación a otra, así como reinterpretar el pasado desde una mirada más compasiva.

Con una prosa de una precisión extraordinaria, capaz de convertir las escenas domésticas más sencillas en momentos de enorme intensidad emocional, la escritora construye una bella novela sobre cómo quebrar las herencias invisibles y empezar a construir una vida (y un futuro) sobre nuevos cimientos.

Así empieza



«La tierra estaba húmeda bajo la zarza, pero a Margaret le gustaba estar allí metida; se sentía a gusto, como un conejo en su madriguera. Olía a limpio, y era curioso que algo sucio como la tierra pudiera oler tan limpio. En la oscuridad no se veían qué moras estaban ya maduras y cuáles no, y aun así picoteó una, torció el gesto, escupió. Después apoyó la mejilla en el brazo y se quedó mirando hacia el otro lado del jardín.

Un chillido y una estampida, los chicos pasando a su lado a todo correr; seguro que habían descubierto a Biddy. El haz de la linterna no paraba de moverse e iluminar una cosa y otra, mareaba seguirlo: hamaca, césped, canasta, césped. Cada vez que se posaba en algo, la linterna hacía una foto: circulitos de jardín trasero, perforados para la posteridad.

El haz de luz iluminó entonces la puerta de la caseta y por fin se detuvo, aunque tembloroso. A oscuras no se distinguía a un chico de otro, pero sí que uno sostenía la linterna y el otro se disponía a abrir la puerta. Qué organizados, pensó, impresionada. Pegaron algún grito y volcaron rastrillos y cubos, pero no encontraron a nadie dentro.

Margaret ahogó la risa contra el codo. Los chicos se detuvieron para maquinar algo y entonces alcanzó a ver que era Danny quien llevaba la linterna. Siendo como era el mejor amigo de su hermano, era casi imposible que acabaran enamorándose y casándose. Ahora los dos chicos estaban trazando un plan; tenían que organizarse mejor, escuchó decir a Neal, su hermano.

Ella se puso a jugar con un palo en la tierra, inventando señales para las criaturas mágicas que saldrían más tarde, contándoles quién era: «Aquí yace Margaret, hija de los hombres». Seguro que las hadas tenían el pelo enredado, alas translúcidas del color violeta del anochecer y los pies puntiagudos de las Barbies. Aunque no creía ya en ellas, le gustaba fingir lo contrario.»

«Una novela inquietante y hermosa sobre un intento desesperado por vivir el presente sin el peso del pasado. Increíblemente conmovedora.»

Ann Patchett